

Correspondencia

Un epistolario relevante

Turull publica las cartas que se cruzaron Joan Oliver y Josep Ferrater Mora durante más de treinta y cinco años

Joan Oliver/Josep Ferrater Mora
"Joc de cartes, 1948-1984"
A cura d' Antoni Turull
(Biografies i memòries, 10)
Edicions 62
Barcelona, 1988

El prologuista, que es mucho más que un prologuista, exulta de entusiasmo y parece franquear la misma barrera del pudor. Pero no es un gozo gratuito, porque la edición que presenta, de la que es responsable, se lo merece. El prologuista exultante es Antoni Turull, un catalán que enseña en Bristol, novelista, y, sobre todo, estudioso de la poesía de Joan Oliver-Pere Quart: el motivo de su gozo es, precisamente, la publicación de la correspondencia cruzada entre el mismo Oliver y el filósofo Josep Ferrater Mora. "Es un tesoro, un tesoro de debò, d'aquells que no són fàcils de trobar", escribe el prologuista-editor y no me atrevería a decir que exagera lo más mínimo.

Joan Oliver (Sabadell, 1899-Barcelona, 1986) y Josep Ferrater Mora (Barcelona, 1912), a causa del exilio de 1939, coincidieron en Chile, donde forjaron una amistad sólida. Tras esta relativamente larga coincidencia, antes de que acabara la década de los 40, sus caminos se separaron: en 1947 Ferrater se trasladó a Estados Unidos, y, en 1948, Oliver regresó a Cataluña. El epistolario en buena hora publicado por Turull es consecuencia de la amistad forjada en el exilio y de la diferente resolución que para cada uno de ellos tuvo. La primera carta es la escrita por Ferrater desde Nueva York el 21 de febrero de 1948; la última, la escribió Oliver desde Barcelona en 1984, pero no fue enviada nunca porque ambos amigos se vieron en Cataluña.

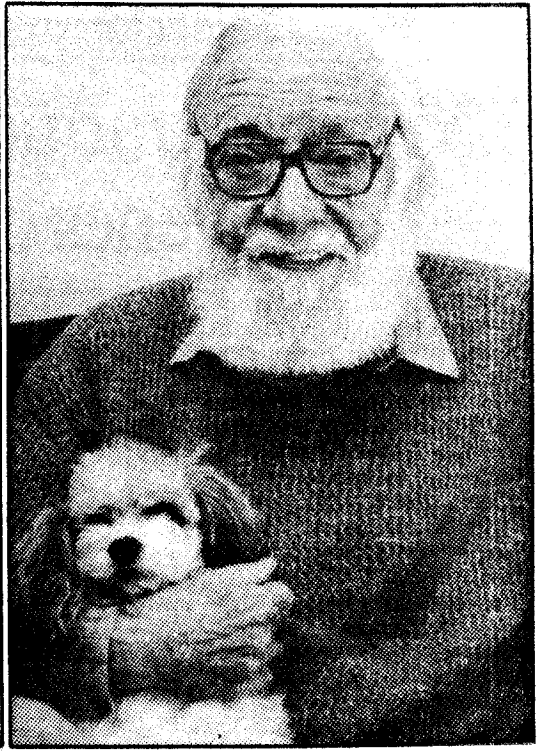
El epistolario es la mejor historia de esta amistad fecunda. La llamo fecunda porque, más allá de afectos y consideraciones, acerca de los que las cartas son suficientemente reveladoras, constituye un

continuo acicate intelectual, gracias al cual lo privado y lo público, lo particular y lo general, y, sin duda, lo humano y lo divino reciben atención y dedicación tan profundas como sinceras. Es preciso insistir en esta característica porque el grado de sinceridad es muy importante, como lo es el cuidado literario que los textos revelan: en una de las cartas Ferrater comenta la superficialidad de muchos escritos y señala, como contraste, el esfuerzo que ellos emplean en medir el alcance de las palabras. Son, pues, los escritos de dos profesionales del ramo, en los que la vocación cuenta tanto como esta profesión, por lo que el espíritu vigilante y el tesón de superación no decaen ni mucho menos eclipsan en unos papeles privados que, en el momento de escribirse —sobre todo en el largo inicio—, nadie podía pensar que un día verían la luz pública.

Turull ha recogido respetuosamente los textos, los ha ordenado cronológicamente y los ha anotado con información y esmero para ponerlos al alcance de todos los lectores interesados. Algunas de sus referencias o precisiones pueden parecer superfluas a algunos



Josep Ferrater Mora y Joan Oliver



de ellos, pero no lo son: hay que pensar en el cambio generacional correspondiente a un periodo de cuarenta años, pues esta es la distancia temporal que nos separa de la primera carta que recoge el libro, por lo que ninguna precisión puede ser considerada fuera de lugar.

Caracteriza a ambos amigos una curiosidad universal, por lo que el epistolario, que es rico en alusiones personales, lo es mucho más en variedad de temas: del teatro a la filosofía, de la política a las costumbres, de la creación propia a la de los demás. Todo ello, como es lógico, mezclado con la peripecia personal estricta, que si para Ferrater es la del ancho mundo y su progresivo triunfo en él, para Oliver es muy a menudo un cosmos centrado por la preocupación esencial "de pane lucrando".

Algunas de las cartas son bellos artículos. Otras, mosaicos seductores de informaciones e ironías. Algunas, pura literatura. Pocas, muy pocas, de puro trámite. En conjunto, por medio de la curiosidad universal y, en buena parte, gracias a ella, un acercamiento de primera categoría a ambos escritores: con proyectos de libros, que luego llegaron a serlo, y con versiones de poemas que, después, conocimos en una forma definitiva diferente. Gracias a la sinceridad ya citada, estas cartas constituyen un material autobiográfico de primera categoría.

Los textos, por tanto, se hallan en un punto de equilibrio, que no tiene por qué ser equilibrado, entre la literatura y la vida, aunque el "savoir faire" de los autores permite valorar especialmente el componente literario. Todo se simplifica pensando que, en principio, se trata de cartas y sólo de cartas, que cumplieron su función específica cuando fueron escritas y leídas en su momento. Pero ni los autores ni la estricta materialidad de sus textos permiten olvidar la literatura. Parece oportuno recordar que, poco antes de iniciar la larga relación epistolar con Ferrater que ha publicado Turull, Oliver compuso la muy famosa

"Epistola d'alta mar", dirigida a Benguerel, que figura en sus obras completas: la referencia es oportuna por el momento histórico, por el género epistolar y, también, porque Benguerel, amigo de ambos correspondientes, con quienes también coincidió en Chile, es sin discusión el personaje más repetidamente aludido a lo largo de todo el epistolario.

En nuestro entorno el precedente más claro de un volumen como éste es el de la correspondencia entre López-Picó y Riba que publicó Oswald Cardona (1976): no procede ninguna comparación, como no sea la de señalar que se trata de personalidades y relaciones muy diferentes, lo cual, lógicamente, se refleja en los textos correspondientes.

Riqueza e inteligencia

El conjunto es rico e inteligente. Recuerda, por ejemplo, que "The New York Times" publicó una pequeña nota sobre la muerte de Sagarra (1961) y se enfrenta a menudo con las últimas modas intelectuales que, muchas veces, según precisa Ferrater, olvidan que la historia se repite sin que sus protagonistas lo adviertan (la precisión viene a cuento de una encuesta que le envían y que, según él, podían haberla hecho circular treinta años antes o más).

Las antenas atentas de ambos correspondientes evitan toda posible monotonía en la lectura. Como que ésta, además, cuenta con el aliciente de escritores-creadores como autores, el conjunto es verdaderamente excepcional: como historia, como humanidad, como arte, siempre con la doble dimensión de la riqueza y la inteligencia.

JOSEP FAULI



EJEMPLAR EN FINANCIACION

*Incluido IVA y transporte.

0% DE INTERES.

Ahora, el MONTEGO está más cerca que nunca. Los Concesionarios de Austin Rover le ofrecen el Plan de Financiación más atractivo del momento. Con un 0% DE INTERES A UN AÑO.

Con la máxima flexibilidad, porque Ud. puede elegir las condiciones que más le convengan.

Y con una extraordinaria valoración de su coche usado. Acérquese a su Concesionario Austin Rover y disfrute, cuanto antes, de la satisfacción de tener un MONTEGO.

FINANCIACION	12 MESES	24 MESES	36 MESES	48 MESES
CUOTA MENSUAL POR MILLON 1º AÑO	83.333	41.667	27.778	20.833
RESTO AÑOS		49.322	35.528	28.726
TIPO DE INTERES EFECTIVO ANUAL	0	8,57	11,39	12,80

Desde 1.979.000*

MILLON HASTA EL 31 DE DICIEMBRE

AUSTIN ROVER

AUSTIN ROVER ESPAÑA S.A.
Adto. nº 14.845
Tel. 676.8211 MADRID

Más de 200 puntos distribuidos por toda España.

Concesionario Oficial: BARCELONA: BRITISH MOTORS, S. A. Avda. Sarriá, 163. Tel. 205.2864. P.º S. Gervasio, 46-48. Tel. 418.50.51.
AUTO NAPOLS. Nápoles, 306-312. Tel. 257.12.93. Y su red de Agentes en toda la provincia.

Premio Heralde de Novela

V. MOLINA FOIX
La Quincena
Soviética

Finalista

RAFAEL CHIRBES

Mimoun

EDITORIAL ANAGRAMA